

EL ANIMADOR VOCACIONAL

Amedeo
Cencini

*“Muchos son los llamados pero pocos los que llaman;
Y si son pocos los que llaman,
Serán poquísimos los que puedan reconocer la llamada.
Y si son pocos los que puedan darse cuenta de la llamada,
Menos aún serán los que puedan responder y sepan asumirla”*

01. El animador vocacional crea sensibilidad vocacional, prepara para la lucha con Dios y no es simplemente el amigo que comprende.
02. El animador vocacional hace madurar en un sentido auténtico, en un sentido creyente, ayuda a hacer sentir que lo que Dios está pidiendo es importante, es bueno, da luz, es costoso pero es la verdad de la vida.
03. El animador vocacional impulsa a la recuperación de los sentidos humanos y de la sensibilidad humana creyente.
04. El animador vocacional provoca y convence que la vida es un bien recibido que ha de convertirse en un bien donado.
05. El animador vocacional hace una propuesta pascual, delante de la Cruz de Jesús, ahí es donde se encuentra el máximo signo del amor recibido y la máxima provocación para dar el amor, para dar la vida.
06. El animador vocacional no hace una pastoral que facilita todo, que no pide nada, que no pone frente al Dios que da todo y que pide todo aquello que sólo él puede pedir.
07. El animador vocacional es esencialmente educador en la fe, impulsa al acto creyente, lo acompaña en su génesis y en su expresión final y cumplida.
08. El animador vocacional forma en la sensibilidad confiada, conduce a hacer una elección de vida basada no sólo sobre las propias capacidades, gustos, tendencias naturales o realización personal, sino sobre el puro hecho de que Dios llama porque ama.

09. El animador vocacional entiende que la propuesta vocacional podría ser el propedéutico de la fe, el primer acto, la primera pro-vocación, podría ser la manera nueva de evangelizar.

10. El animador vocacional invita a los demás a tener un rol activo en la salvación de otros, impulsa la conciencia de que los dones de Dios han sido dados simplemente para que los convirtamos en riqueza para todos.

11. El animador vocacional es un hombre espiritual, porque solamente el hombre espiritual sabe que el deseo de Dios es profundamente radical en el hombre, siendo, en realidad su único deseo.

12. El animador vocacional es aquél que puede hacer descubrir a otro hombre que detrás de sus deseos existe el único deseo de Dios.

13. El animador vocacional favorece la experiencia del deseo de Dios como la única persona que puede dar sentido definitivo a la vida.

14. El animador vocacional es consciente de que es mediador de Aquél que eternamente llama, ayuda desinteresadamente para tomar la decisión vocacional en un mundo adecisional.

15. El animador vocacional ha entendido que es imposible vivir bien su propia vocación si no asume con responsabilidad también la de los otros.

16. El animador vocacional reconoce la voz del que lo ha llamado y ayuda a reconocer esa voz en la vida de otros, se convierte en "llamante" para poderse considerar auténticamente "llamado".

17. El animador vocacional tiene claro que la cultura vocacional consiste en responsabilizarse de la vocación de los demás.

18. El animador vocacional está interesado en la persona y sigue acompañándola aún si esta ha manifestado un primera intención negativa a la propuesta.

19. El animador vocacional ayuda a la persona a ser veraz consigo mismo, a entender sus resistencias, rigideces y miedos ante la propuesta vocacional.

20. El animador vocacional lleva a la persona a lo profundo de sí mismo, a la raíz de sus sentimientos y deseos para percibir el deseo único y verdadero sobre el que se puede construir un edificio vocacional.

21. El animador vocacional es educado pero también educante, sabe que hay que actuar y basta, parte de una verdadera provocación vocacional.